

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION  
ALCALA DE HENARES

FERIAS

FIESTAS

AGOSTO  
1966

REVILLA<sup>66</sup>

ALCALA DE HENARES



**D**ICHOSOS los pueblos que conservan sus tradiciones y buenas costumbres, porque ello es exponente de fortaleza de espíritu y augurio de una base sólida para nuevos derroteros. Infelices aquellos otros que, montando a caballo de lo nuevo, no saben conservar su íntima esencia y darla sabor de actualidad. Cuando pienso en esto, la ininterrumpida celebración de las tradicionales Ferias y Fiestas de agosto ponen en mi ánimo una nota de alegría, al margen de su posible éxito, de su reminiscencia del esplendor ganadero de siglos pasados, de su renombre en el ámbito nacional e internacional.

Nunca quisiera que esa alegría se me empañara porque algún propio o extraño se saliera de tono o por los mil y un incidentes que en tales días pueden ocurrir. No quisiera tampoco que esa mi alegría se nublara con el sufrimiento de ninguno de vosotros.

Es indudable que las Ferias nacieron al im-

# Unas palabras del señor Alcalde

pulso de una necesidad económico-comercial y que tuvieron su esplendor en el pasado. Hoy, con las comunicaciones rapidísimas y las comercializaciones a ultranza, las Ferias han perdido su cometido. Las múltiples diversiones de cada momento hacen también que las ofrecidas masivamente en las Fiestas, nos resulten a todos menos atractivas.

Pese a todo, no soy pesimista para el futuro y preveo unas ferias esplendorosas, cuando las circunstancias y el tiempo las enmarquen en nuevos cometidos a tenor de los tiempos y las necesidades de la población y sus iniciados derroteros.

La actual expansión de la ciudad plasma en mayor variedad, en vida, en juventud y alegría. Consecuencia de todo ello es la cristalización en fiestas. Y yo os deseo que las celebréis con alborozo, con hidalguía y máxima corrección, a tono con el espíritu noble de la ciudad.



Unas  
palabras  
del  
señor Alcalde

# El presidente de la Comisión de Festejos, al habla

## Despedida

**T**ODOS los años, y con motivo de estas Ferias y Fiestas, escribo unas cuantas líneas para vosotros, y todos los años lo hacía con rapidez, alegría y enormes ganas de exponer nuevas cosas. Por desgracia, el actual año me ha costado bastante más que ningún otro. Sinceramente, he de declarar que no sé casi qué decir ni tampoco qué escribir, y lo que expongo es con verdadera pena y sentimiento, ya que, por imperativo de la ley, es mi último año como teniente de alcalde-presidente de Festejos, cargo que me deparó —¡cómo no!— disgustos, tristezas y bastantes malos ratos al no poder complacer a todos a la hora de hacer el programa oficial de nuestros festejos en la medida de sus deseos; ahora bien, también es muy cierto que me dio muchísimas alegrías y buenísimos ratos, y éstos, en honor a la verdad, superaron en mucho a los otros.

Tengo que resaltar aquellos años de mi etapa anterior con mis inolvidables Pérez Rojo, Ramón Gaviña y Juanito Gallego, y años después, y siempre en Festejos, a los buenos amigos y compañeros concejales Pepe Calleja, Gabriel Mínguez y Mauricio Vázquez, con ratos verdaderamente inolvidables y de gran camaradería, como lo perpetúa una placa que guardo, obsequio y homenaje que por ellos me fue dedicada.

Y qué decir de estos últimos años con los compañeros García Arévalo, Todó Raboso y Martín Cabezudo, siempre juntos, siempre unidos y de total y común acuerdo en todo cuanto a la ingrata labor de concejales de Festejos de este Excelentísimo Ayuntamiento, a los que cariñosamente, y debido a esta unión y buena amistad, al vernos pasar, nos decían «la sogá tras el caldero», y también entre otros, por no citar a todos, a Pérez Torrijos y a Tello. Qué decir de la callada, silenciosa y abnegada labor del «mago» de las carrozas, señor don Miguel Ruiz Flores, al que algún día se le reconocerá su meritoria labor, y, en fin, a todos cuantos siempre me ayudaron y alentaron en mi labor al frente de la Comisión de Festejos durante tantos años.

Y, como punto final, desear con toda sinceridad, de todo corazón, el mayor acierto en su ingrata labor a los que nos hayan de sustituir.

Muy agradecido a todos.

El Teniente de Alcalde de la Comisión de Festejos,  
ADOLFO FERNANDEZ CALVIN



# Los patronos de Alcalá

Por RAMON GAVIÑA

**S**E ME PIDE que escriba sobre los Patronos de Alcalá. Que haga como un canto de ellos. No puedo ni debo negarme a la invitación y bien que lo siento, porque sólo vulgaridades puede expresar un alma vulgar y la verdad es que nuestros Santos Patronos merecen otra cosa.

¡La Virgen del Val! ¡Los Santos Niños! Iba a decir: ¡Los Santos Niños! ¡La Virgen del Val! Pero no. Para los buenos hijos la Madre siempre es lo primero y no cabe duda que Ellos lo eran y en grado sumo.

\* \* \*

¿Vosotros os habéis fijado en lo requetebonita que es nuestra Virgen?



Pequeñita, como si quisiera mostrar que la inmensa gloria de Dios cabe hasta en las cosas más menudas. Pero, eso sí, con un amplio manto siempre deseando ensancharse para cobijar bajo él un mayor número de hijos.

Morena, muy morena, con una morenez natural que encanta.

De facciones tan finas, tan delicadas, que sólo pueden inspirar amor, ternura, alegría sana, deseos de ser mejores.

Guapa, muy guapa, es esta Virgencita.

Los que no os hayáis fijado bien en Ella, aceptadme el consejo. Me lo agradeceréis. Acercaros con fe, con humildad y, ¿por qué no?, con confianza. Notaréis una sensación especial. Algo así como una caricia celestial que conmovirá vuestro ánimo. No sabréis si reír o llorar pero al mismo tiempo os sentiréis inundados de una felicidad que sólo puede proceder de la exquisita

dulzura de la Excelsa Madre de Dios.

La Virgen del Val escogió Alcalá de Henares para recibir en esta población la adoración de sus hijos y su decisión caló bien pronto en el corazón de los alcalaínos. Tenemos la certeza de que han de ser muy pocos los que en su fondo más profundo no tengan levantado un altar a esa Virgen buena, protectora y compasiva para todos, incluso para los que en momentos aciagos de la Historia la han maltratado, la han ajado y la han querido hacer desaparecer pretendiendo, sin duda, quitarse de encima unos ojos de los que brotarían las lágrimas de dolor que produce la injusticia confundidas con miradas de perdón fruto natural de la inocencia y santidad.

La Virgen del Val eligió Alcalá para ejercer en ella su acción bienhechora y su influencia también siempre se ha dejado sentir.

No he de hablaros de posibles milagros, que ya en el año 1726 hicieron exclamar, pleno de entusiasmo y en oración sagrada, a don Miguel de la Portilla:

«Oídme bien, alcalaínos todos: No hay memoria de que la bondad del cielo no se haya conseguido cuando la habéis pedido por medio de esta santa imagen que a todos nos mira como amorosa madre.»



Pero no. Yo me refiero a esa intervención continua, a esos pequeños y grandes detalles, a esa su asistencia en muchos momentos de nuestras vidas. ¿O es que acaso no notáis muchas veces sus santas manos poniendo remedio a lo que, con nuestra conducta, hemos hecho poco menos que imposible? ¿Es que no sentís, sobre todo en momentos de tribulación y angustia, como una llamada que os devuelve la tranquilidad y el ánimo después de invocarla? ¿Es que no se os bajan los ojos rojos de vergüenza cuando os enfrentáis con Ella después de una mala conducta? ¿Es que no os ha parecido verla sonreír tras una buena acción? Sí. Tengo la seguridad que sí. ¿Y cuál es la razón? Pues muy sencilla: Su imperceptible presencia.

¡Bendita seas, Madre nuestra!  
¡Bendita seas por los siglos de los siglos!

¡Cuánto se podría decir de la Virgen por quien tuviera la fortuna de saber decirlo! Por mi parte, creo que lo mejor que puedo hacer es terminar, y lo hago sugiriendo solamente una idea cuya factibilidad desconozco.

La Virgen quiso venir a Alcalá y Alcalá siempre intentó corresponder a tan bello gesto. El pueblo, el buen pueblo, la hizo suya depositando en Ella todas sus esperanzas. El Ayuntamiento la nombró Alcaldesa, máximo galardón que la podía otorgar y que ratifica todos los años en ceremonia simbólica y solemne. Otros organismos e instituciones también la escogieron por Reina. Y la Universidad (copio palabras de don Anselmo Reymundo) «para rendirla su veneración y culto, formaba en todos los cortejos que la festejaban vistiendo, lo mismo los doctores que los estudiantes y colegiales, sus vistosos atuendos, llegando el Claustro complutense a otorgarla la borla doctoral...». Por su parte, «la Real Academia de

Teología Sagrada, acordó, en memorable sesión celebrada el 7 de junio de 1791, erigirla por su Patrona...»

Hoy todo sigue igual, salvo en lo que a la Universidad se refiere. Y nosotros preguntamos: ¿Sería posible que esos lugares que tanta veneración le han rendido volverán a estar bajo el patrocinio de la Virgen del Val? ¿Existen razones que impidan el intentarlo? Ignoramos cuál pueda ser la contestación a ambas interrogantes. La sugerencia queda hecha, y si se considera estimable, ¡adelante!



Hasta ahora, aun cuando haya sido malamente, hemos hablado de la Virgen del Val. Vamos a referirnos, con gran brevedad, a los Santos Niños.

Para nosotros, tanto la Virgen como los Santos divinizan al Señor, al propio tiempo que lo humanizan. La Virgen consideramos que fue el mejor consuelo de Cristo en la Tierra. Los Santos su gran triunfo. La primera representa la sublimidad infinita. Los segundos la envidiable y difícil fortaleza.

Porque, ¡hace falta ser muy fuerte para buscar la muerte por el Gran Amor! Para llegar a ello se precisa, cremos, una conjunción de

lo divino y humano que sólo puede encontrarse en los elegidos.

«No temas, hermano mío (dice Justo), la muerte que nos amenaza; no temas los tormentos que nos preparan; no temas al cuchillo que ha de desgarrar tu garganta. Mira que Dios es el que hace la merced que podamos morir por El.»

«Yo te acompañaré de toda mi voluntad al martirio (contesta Pastor) para lograr contigo la gloria de este combate.»

¿Verdad que causa escalofríos esta manera de sentir? Pues así eran nuestros Santos Patronos.

Dos muchachitos de siete y nueve años, plenos de vigor, alegría, ilusiones, en una palabra, ganas de vivir, pero siempre dispuestos a sacrificarlo todo por el triunfo de su fe y sus convicciones.

Pero también eran dos estudiantes, trabajadores, obedientes, disciplinados, que se preparaban con entusiasmo para la dura lucha de la vida.

Y es en esta reunión de elementos —juventud, estudio, trabajo, ideal, vista puesta en el futuro— en la que encontramos, hablando en términos puramente humanos, una cierta concordancia con esa mayoría de juventud actual tan diferente de esos pocos tan desordenadamente bulliciosos que pretenden representarla.

En estas condiciones, ¿podría encontrarse un mejor patronazgo para nuestra nueva y flamante Universidad Laboral? ¿Creéis que esos muchachos que acudan a ella no habrían de sentirse bien amparados e incluso con la confianza que siempre inspiran «los Compañeros»? Yo creo que sí, y si de la misma manera pensáis también vosotros, pongamos todos de nuestra parte cuanto podamos por ganar esta agradable y simpática batalla.

R. G.

# Mi ocaso

Por JOSE CHACON

**H**IERVE la ciudad en fiestas.  
En el ferial, ¡Cuánta gente!  
¡Qué vestidos! Qué elegancia!  
¡Qué perfumes! ¡Qué mujeres!  
¡Qué miradas, anunciando  
sabrosos amaneceres!  
Para la sed de mis labios,  
¡Ay! ¡Qué tentadora fuente!  
Mas, soy tan viejo... ¡Dios mío,  
para el reloj de mis sienes!  
Detén mi viaje, que voy  
como el sol hacia Occidente,  
y está Alcalá más hermosa  
cada día. ¡Qué mujeres!  
Alcalá tiró a la calle  
cien colores diferentes:  
Azul gloria los vestidos,

los labios rojo silvestre,  
el cárdeno en las ojeras,  
blanco en el cutis de nieve,  
rosa vergüenza en los brazos,  
nácar enfermo en la frente,  
bronce gitano en el cuello,  
gris indeciso en las sienes,  
oro en la ley de la risa,  
negro en los ojos crueles.  
Mi reloj ya ha consumido  
su energía hasta las heces.  
El ferial me cierra el paso;  
los caballitos no quieren  
este fardo de tristezas  
y corren indiferentes,  
entre risas infantiles  
y caricias inocentes.  
Huyen de mi soledad  
las flores, y las mujeres,  
pasan, callan y me miran  
misericordiosamente.



# Bagatelas feriales

Por **LUIS MADRONA**

**M**UCHA, pero mucha imaginación tienen que derrochar los chicos de hoy para saber que han llegado las ferias de su pueblo. La vida actual es tan precipitada, tan vertiginosa; los maravillosos adelantos de todo orden están tan al alcance de todos, en virtud de la llamada pequeña pantalla y de la perfección de los juguetes, que un chico de hoy, que lleva al tanto el ritmo de la vida y que ve «en directo» espectáculos que se celebran a miles de kilómetros de su casa, nada pueden extrañarle aquellas simplezas del «ratón y el gato», el niño meón y «Don Nicanor tocando el tambor» y otros divertimentos «para el nené y la nena» que antes se estilaban.

Tan sólo los pequeñuelos se ex-  
tasían cuando montan en «el tío

vivo» —e inmortal—, y no en sus tradicionales caballitos, sino en esos otros artefactos imitación de los inventos modernos. Pero su ilusión dura poco tiempo, porque en seguida, apenas pueden valerse, ya tienen en sus manos autos y motos «de verdad».

Los abuelos de estos chicos de ahora gozaban más con las ferias y, más que con las ferias mismas, con sus ceremoniosos preparativos. Quince días antes el señor oficial mayor del Ayuntamiento, con dos subalternos, procedían al estarcido —no a brochazos, como ahora— numerando los bordillos de las aceras para la mejor distribución de los muchos puestos que ocupaban media ciudad. Al mismo tiempo, obreros sueltos hacían hoyos para colocar banderines, pendones y gallardetes, incluso en el paseo de la estación, para alegrar aún más a los forasteros que venían por el tren. Un espectáculo más, pues no había otro medio de transporte y la amplia vía era un río humano. En el gentío se mezclaban los toreros, a los que se distinguía por su aspecto marchoso y su bien trenzada coleta.

Subiéndose a los cerros se veía otro río humano de los pueblos de allende el Henares, que venían acompañados de familiares y re-  
cuas. Todos, madrileños, gitanos y paletos afluían a las eras, rebosan-



tes de tipos curiosos, de sacamuelas o charlatanes, camareras y loteras, a cuya vera «trabajaban» carteristas y randas. Los complementos de puestos de churros, montañas de melones y sandías, rojas almendras de Pastrana y barriles con el típico escabeche de rueda, hacían del amplio lugar como el campamento de un pueblo en éxodo, que por la noche se convertía en inmensa alcoba, como la plaza Mayor también, pues la falta de transportes y de alojamientos obliga a esos desahogos.

Pues ¿y los toros? La noche de la víspera la gente se prevenía para la llegada de las reses, no en cajones, como ahora, sino «pedibus trotando» por el camino de Teatinos, hasta entrar por la manga o talanquera que los llevaba al amplio corra-

lón. Un número más de la feria, como lo era también oír el alegre pasodoble de la charanga enfervorizando a los reacios y remolones, el paso de las soberbias mulillas, y presidiendo tan popular desfile, el cabo de serenos, a caballo, vestido de aguacilillo, así como sus subordinados iban de uniforme de pana con ribetes verdes, puro en la boca y garrote al brazo para mantener el orden entre barreras.

La corrida salía mala, generalmente, pero el buen «aficionao», aunque juraba no volver, al año siguiente tornaba a la feria de Alcalá. Y volvían los feriantes, los gitanos y los paletos. Volvían todos. Y los chicos renovaban sus ilusiones. Todo les parecía nuevo. Hoy mismo, desaparecido el motivo principal de nuestras fiestas, la gente goza un poco



Vista parcial del ferial alcalaíno antes de la motorización.

más con la feria alcaláina. Aunque el pueblo vive y goza a diario de las ventajas del vivir moderno, no vacila en excederse en estos días finales de agosto. Así como en las casas se hace un extraordinario el día del santo de algún familiar, así

los pueblos, Alcalá entre ellos, celebra el «santo» de la ciudad con extraordinario gozo.

A divertirtiros, pues, y ¡felicidades!

L. M.



# La ciudad, el campo y la Feria

Por Emilio Pardo Segura

## LA CIUDAD

**N**UESTRA ciudad es de signo positivo y dinámico. Quiere ser algo más que lírica remembranza de su devenir histórico. Alcalá es fina, elegante, armoniosa, con poesía argumental.

De tiempo en tiempo nos sorprende con un retoque en lo geométrico y en la urbanización, admitiendo con más gracia que presunción las variaciones que impone el paso de los siglos.

Quizás sea Alcalá una de las poblaciones de las proximidades de Madrid más abocadas a un cambio radical, sin perder por ello el sello con sabor a historia que imprimen sus soportales y los edificios más significados.

Hace menos de un siglo seguía rodeada aún de viejas murallas medievales. Era todavía una población de perfiles dieciochescos, cuarteada por el tejido vivo de su núcleo antiguo y salpicada de conventos, colegios, palacios y casas señoriales, de edificios gremiales, de industrias artesanas y de huertos ajardinados.

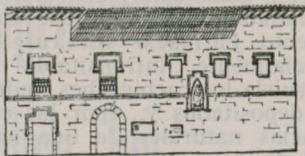
Era una ciudad esclarecida, armoniosa y rebosante de vitalidad —lo sigue siendo— pero no era una gran ciudad. Hoy lo es y cada día lo será más. Alcalá crece a ritmo acelerado.

Alcalá no es una ciudad monstruosa, ni empedregada; ni grande ni raquílica población. Tiene las ventajas de una importante urbe y carece de los inconvenientes de las metrópolis sin límites. El encanto de la Alcalá actual es ser una ciudad asequible, al alcance del hombre. Se vive activamente, pero sin frenesí; el tiempo es oro, pero no es látigo.

Cabría decir: «Enseñame tus plazas y te diré qué ciudad eres.» Porque en cualquier parte del mundo, la belleza, la grandeza o el encanto de una ciudad se mide, se valora y se comprende por sus plazas y aquí tenemos la más singular, la de Cervantes. ¡Qué bonitas, también, la de los Santos Niños, la de Palacio, la de la Universidad, etc.!

Ojos de las ciudades, son también sus pulmones. Ellas, las plazas grandes o pequeñas, luminosas o po-





pulantes, plácidas o severas, nos dan la «radiografía» de las entrete- las psicológicas de la ciudad y de sus habitantes. También hemos de citar nuestro bello Parque municipal, recreo con regusto de grandes y chicos. Maravilloso parque.

La plaza de Cervantes, que pudo y aún puede ser de las más hermosas de España, es hoy, por las ruinas de la parroquia de Santa María, ejemplo desdichado de urbanización. Ninguna de las consideraciones esgrimidas en la Prensa local para la demolición de la solitaria y desmembrada torre, han servido para que sea abatida y ornamentado su solar. Y así fue cómo en uno de los ángulos que ocupó la iglesia surgió, por arte de birlibirloque, una capilla —la del Oidor— amazacotada, un atentado contra la estética y lugar, poco menos que estéril, si no fuera por el recuerdo de lo que fue y por contener una réplica de la pila, con incrustaciones de la original, en la que Cervantes recibió el bautismo.

La reforma de Alcalá se ha convertido en un pleito de amor. Y en cosas de amores, como en cosas de corazones, cada cual tiene sus gustos y sus caprichos.

### EL CAMPO

Alcalá ha dejado virtualmente de ser agrícola para convertirse en un abrir y cerrar de ojos en industrial de mucha monta, aunque todavía hay «quijotes» que se dedican al laboreo del campo.

Al contemplar el paisaje, lleno de reciedumbre y al mismo tiempo de

ternura, vemos a hombres reconcentrados, cetrinos, tocados con amplios sombreros de paja que les resguardan del sol que quema, en su trajín de laborioso hormigueo, pañuelo al cuello y torso desnudo, en las vastas soledades y en la dilatada y hermosa vega que el río Henares bordea escoltado por chopos y álamos. En agosto, al término de las faenas de recolección llegan...

### LAS FERIAS

Las Ferias y Fiestas están consagradas a San Bartolomé, que no es patrón de la ciudad ni se le presta devoción colectiva.

Las Ferias dan lugar a reencuentros con familiares y amigos. Pocos festejos tiene la Feria que no se celebren al aire libre y pocas, también, son las novedades que se producen de un año para otro.

Para qué enumerar, si de todos es sabido el programa sin leerlo: única corrida de toros y algún festejo de menor cuantía en tauromaquia, simple estar en la calle bajo las luces multicolores, conciertos de música, aunque a las horas en que actúa la Banda los ruidos son ensordecedores. La Comisión de Festejos, con su bien probada buena voluntad, ha de desenvolverse con un raquítico presupuesto.

Se desarrollan los festejos principalmente en el marco maravilloso de la plaza de Cervantes, digna de mejor empleo. La ponen en Ferias llena de suciedad por todas partes, con altavoces al máximo volumen, rodeada de barracas y, por colofón, los fuegos artificiales, que, por el peligro que encierran, pedimos los vecinos de este recinto que Dios ilumine a los señores municipales para que este espectáculo, con su traca final, lo desplacen a otro lugar alejado de la población, evitando así molestias dolorosas de tragedia humana que sufrimos en el fondo de nuestra alma.

Lo que granjea la simpatía y el aplauso populares en la plaza es la cabalgata y las peñas de grupos de jóvenes, de uno y otro sexo, de modales correctos, de sonrisa abierta, con originales atuendos, correteando y danzando. ¡Dichosa edad!

Las Ferias han de trasladarse de lugar. Hemos de preocuparnos por mantener la categoría de ciudad. La plaza para conciertos, y no para ocuparla, en su mayor parte, con puestos de baratijas, casetas de tiro al blanco, tenderetes de pinchi-

tos morunos, etc. cuyos moradores seestean, guisotean y consumen sus condumios en las aceras. La del trayecto Farmacia Gil-Cruz Roja, especialmente intransitable por obstruirla los cachivaches múltiples allí depositados y... por las consecuencias naturales de una habitabilidad inadecuada.

Decididamente las Ferias han de cambiarse a escenarío más adecuado, en la seguridad de que allí donde las lleven acudirá la gente.

E. P. S.



# Impresiones

sobre los

carteles

taurinos

del año actual

---

Por UNO DEL CINCO

**S**OBRE este tema me han pedido que emborrone las páginas del flamante Programa Oficial de Ferias, desempolvando para ello mi torpe y oxidada pluma, hace ya mucho tiempo retirada de la circulación. Verdad es que cualquiera con más méritos y mejor estilo que yo hubiese podido co-

mentar los magníficos carteles que la empresa de nuestra plaza de toros ha organizado para este año, pero estoy seguro que todos hubiesen coincidido conmigo en elogiar tales carteles, tanto el de la novillada, en el que alternan novilleros de tanto renombre —muy merecido— como Pedrín Benjumea, El Macareno y Paquito Ceballos, como el de la corrida, en la que ni más ni menos actuarán el maestro Bienvenida, el gran lidiador rondeño Antonio Ordóñez y el fino artista sevillano Curro Romero. Todos ellos son conocidos de nuestro público y su fama no necesita de presentaciones ni de elogios. Mi felicitación, pues, a la empresa y mi enhorabuena a la afición por poder disfrutar tan magníficas corridas.

Y aquí debía poner punto final al encargo recibido si no fuese porque en los carteles figura el nombre de Antonio Bienvenida en su última temporada de matador de toros, ya que este año se despide de su profesión después de veinticinco de alternativa. Un poquillo por aquello del partidismo y un mucho porque el maestro y la ocasión lo merecen, me voy a permitir dedicar algún espacio a su presencia en los carteles taurinos de nuestra feria.

Un torero de tal categoría no es, no podía serlo, nuevo en nuestra plaza. En el año 1945, una vez reedificada después de los destrozos sufridos en la guerra de Liberación, se celebró la primera corrida de toros, en la que, junto a Parrita y al veterano torero mejicano Armillita, actuó Antonio Bienvenida. Tres o cuatro veces más ha hecho el paseíllo en esta plaza como matador de toros, y en varias ocasiones lo ha hecho en festivales, ya que el maestro nunca ha sabido negarse cuando ha sido requerido para ello. Y si esto fuera poco, su arte y simpatía hicieron que en nuestro castizo Barrio de los Toreros exista una



calle denominada «Antonio Mejías Bienvenida», cuya lápida fue descubierta por el propio diestro, que más tarde intervino en un festival organizado con tal motivo.

No sólo por aquello del partidismo, ni tampoco por la gran personalidad del maestro que se despide, sino por muchas más razones, alguna de las cuales acabo de exponer, era preciso que nos extendiéramos un poco sobre la presencia de Bienvenida en los carteles de nuestra feria, agradeciéndole que en su temporada de despedida no haya omitido nuestra plaza. Esperamos que la afición complutense aplauda con calor al maestro y

que su despedida ante nuestro público sea triunfal, como se merece su nombre y su historia torera. El arte y la inspiración de Bienvenida serán alentados por el cariño que hacia él sienten los aficionados complutenses, y en esta ciudad, en la que existe una calle con su nombre, se recordará siempre que el día de su despedida Antonio Bienvenida salió a hombros por la puerta grande de la plaza de toros de Alcalá de Henares.

Después de tantos años de admirarte y de aplaudir tus grandes faenas, ¿me vas a dejar mal ahora, maestro?



# Programa Oficial

---

DE LOS FESTEJOS QUE, CON MOTIVO DE LAS TRADICIONALES FERIAS DE ALCALA DE HENARES, SE CELEBRARAN EN DICHA CIUDAD DURANTE LOS DIAS 24 AL 27 DE AGOSTO DE 1966

Como preludeo de los citados festejos, el

**DOMINGO, 21 de agosto,**

se celebrarán los siguientes:

**A las 6 de la mañana,** en el río Henares, Concurso de Pesca a la Carpa, organizado por la Sociedad de Pescadores «El Zulema», con importantes premios.

**De 8 a 10 de la mañana,** entrenamientos oficiales de los corredores que tomarán parte en las pruebas de velocidad de automóviles y motocicletas.

**A las 10,30: XI SUBIDA AL GURUGU,** carrera organizada por el Real Moto Club de España, con la participación de afamados corredores. Grandes premios otorgados por la Corporación Municipal.

**A las 6 de la tarde** se celebrará una

## **Monumental novillada picada**

con reses portuguesas de la acreditada ganadería de PALHA, que serán lidiadas por las primerísimas figuras de la novillería actual

**PEDRIN BENJUMEA, EL MACARENO y PAQUITO CEBALLOS**

acompañados de sus respectivas cuadrillas de picadores y banderilleros.



A la misma hora se celebrará un interesante

## Partido de fútbol

en el campo de deportes de Nuestra Señora del Val, entre los equipos

**HULLERA VASCO-LEONESA (de León) y la R. S. DEPORTIVA ALCALA**

que se disputarán un valioso trofeo donado por el Excmo. Ayuntamiento.

A las 7,30, en el Salón de Actos de la Casa Consistorial, elección, por el Jurado nombrado al efecto, de

## Reina de las Ferias 1966

La señorita que resulte elegida recibirá, además del título acreditativo de su nombramiento, los siguientes obsequios, donados por el Excmo. Ayuntamiento:

**Una cadena de oro de ley, de 18 quilates,  
una medalla de oro, de 18 quilates y  
banda y diadema de Reina 1966.**

Además, Perfumería GAL le obsequiará con un espléndido estuche de sus afamados productos y COCA-COLA con una bandeja de plata.

Las demás señoritas concursantes recibirán también importantes obsequios, entre ellos una **medalla de oro**, donados por el Excmo. Ayuntamiento.

A este acto sólo podrán asistir las autoridades, miembros del Jurado, dos representantes de la Prensa local y el de cada una de las Empresas, Sociedades o Entidades que hayan presentado candidata para la elección de la Reina de las Ferias. Al final de dicho acto se obsequiará a las concursantes con un vino de honor.

### MARTES 23:

A las 10,30 de la noche: Inauguración de VISTOSAS ILUMINACIONES, estilo sevillano, en las calles del Generalísimo, Libreros, Bedel, Beatitas, Bustamante de la Cámara, Pedro Gumiel, Lucas del Campo, pórticos y quiosco de la plaza de Cervantes, Puerta de Madrid, Arco de San Bernardo, plaza de Atilano Casado y fachada de la Casa Consistorial.



A las **12,30 horas**, desde el Ayuntamiento, disparos de cohetes, y a continuación una **POTENTE TRACA** anunciarán el principio de las Fiestas de 1966.

#### **MIÉRCOLES 24:**

A **primera hora**, en la plaza de Cervantes,

### **Ruidosa "Despertá"**

seguida de una **GRAN TRACA** en la calle de Santiago.

A las **8 de la mañana**, **SALVAS Y DIANAS**. La popular agrupación de **RAMON Y SUS MUCHACHOS** recorrerá el distrito primero tocando alegres pasacalles.

A las **9**, los tradicionales

### **Gigantes y Cabezudos**

entre los que figuran Blanca Nieves, los Siete Enanitos y los populares toreros, recorrerán el distrito primero.

A las **11**: Inauguración, en las eras de San Isidro, del tradicional **FERIAL DE GANADOS**. A la misma hora, inauguración en el Parque Municipal de la

### **Gran Feria Infantil**

en el que se distribuirán diversos obsequios de las casas **COÑAC VETERANO** y **COCA-COLA**. (Véanse programas de mano.)

A las **12,30**: Desfile de coches tirados por caballos del Depósito de Semimentales de esta ciudad, cuyos coches serán ocupados por la Reina de las fiestas y su corte de honor. Durante el recorrido por las principales calles darán escolta las peñas alcaíñas, banda de música de la Diputación Provincial de Guadalajara y el conjunto de **Ramón y sus muchachos**.

A continuación, en el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento, recepción oficial de la Reina de las fiestas y sus acompañantes, seguida de la presentación de las nuevas «Peñas» ante las autoridades. Durante estos actos, la banda de música de la Diputación Provincial de Guadalajara, dirigida por don Julián Pinilla, ofrecerá su primer concierto.

A las **13,30**: Inauguración, en los claustros del Colegio de Nuestra Señora de la Paloma, de la **EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS** en blanco

y negro, y la de **PINTURA**, en las que se otorgarán importantes premios.

**A las 7 de la tarde:** En la plaza de Cervantes,

## **Primer partido de baloncesto**

correspondiente al CAMPEONATO ALCALAINO, en el que intervendrán las más destacadas figuras de este deporte.

**A las 8:** CONCURSO DE CUERDA TIRA Y AFLOJA y CONCURSO DE FORZUDOS, con importantes premios, entre productores de diversas empresas de la ciudad.

**A las 9:** «Encierro» de seis toros de la PIROTECNIA SANZ, por las calles de Santiago, Nebrija hasta su salida a Libreros. Se previene el peligro del escape de roscas encendidas y bengalas.

**A las 11 de la noche:** Primer concierto por la citada Banda de Guadalajara, y a las **12,30**,

## **Primera exhibición de fuegos artificiales**

presentados por la afamada PIROTECNIA ZARAGOZANA, que tanto éxito tuvo el año anterior.

### **JUEVES 25:**

**A las 7,30 de la mañana:** Explosión de la SEGUNDA TRACA en la plaza de los Santos Niños.

**A las 8:** SALVAS Y DIANAS por **Ramón y sus muchachos**, recorriendo las calles del distrito segundo.

**A las 9:** En el mismo distrito volverán a exhibirse los populares **GI-GANTES Y CABEZUDOS**.

**A las 11:** Interesantes competiciones deportivas en la GRAN FERIA INFANTIL del Parque Municipal y diversas atracciones, entre ellas la quema de juegos japoneses, obsequio de PIROTECNIA ZARAGOZANA.

**A la 1 de la tarde:** Actuación de la brillante banda de música de Guadalajara en la Residencia de Ancianos.

**A las 5,30:** En la plaza de Palacio, QUEMA DE BOMBAS Y COHETES.

**A las 6:**

## **Monumental corrida de toros**

en la que se lidiarán **seis escogidos toros** de la ganadería de don



A. Pérez, de San Fernando (Salamanca), por los afamados diestros

## **ANTONIO BIENVENIDA, ANTONIO ORDOÑEZ y CURRO ROMERO**

A esta corrida asistirán, invitadas por el Excmo. Ayuntamiento, la Reina de las Fiestas y su corte de honor, que desfilarán por el ruedo en coches abiertos, tirados por magníficos caballos del Depósito de Sementales, cedidos galantemente por el jefe de dicho establecimiento.

**A las 7:** En la plaza de Cervantes se celebrarán las semifinales del

## **Campeonato de mini-basket**

**A la misma hora: CONCURSO DE CUCAÑAS**, con importantes premios.

**A las 9,30:** Quema de bombas y cohetes en el barrio de la Ronda Ancha (grupo de la Caja de Ahorros).

**A las 11 de la noche:** La brillante banda de música de Guadalajara celebrará su segundo concierto en el quiosco de la plaza de Cervantes y a continuación segunda exhibición de

## **Fuegos artificiales**

preparados por PIROTECNIA ZARAGOZANA.

### **VIERNES 26:**

**A las 7,30 de la mañana: TERCERA GRAN TRACA** en las calles de Ferraz y Cánovas del Castillo.

**A las 8: Ramón y sus muchachos** recorrerán el distrito tercero, tocando alegres pasacalles.

**A las 9:** Blanca Nieves, los Enanitos, los Caballitos Trotones y los Toreos visitarán el mismo distrito tercero, acompañados de dulzaina y tamboril.

**A las 10:** En el Parque Municipal,

## **Partido final de fútbol infantil**

otorgándose al equipo vencedor el trofeo BAR-TOLO.

**A las 12:** La Banda de la Diputación de Guadalajara, que dirige el notable maestro don Julián Pinilla López, dará un concierto ante el Grupo Escolar «Daoiz y Velarde», en la calle de este nombre.



A las 3,30 de la tarde: En el campo de la Deportiva Alcalá,

## **Campeonato alcaláino de tiro de pichón**

organizado por la Sociedad de Cazadores, en el que se disputarán valiosos trofeos e importantes premios en metálico.

A las 6: Interesante partido de fútbol entre los equipos

### **AVANCE-MOSCARDO**

A las 6,30: En la Plaza de Toros,

## **Extraordinario festejo taurino-cómico-musical**

A las 7: **SEGUNDO CONCURSO DE CUCAÑAS**, con grandes premios.

A las 7,30: En la plaza de Cervantes, final del

## **Campeonato de baloncesto**

en el que tomarán parte, entre otros, el equipo de la R. S. DEPORTIVA ALCALA, entregándose al vencedor el II TROFEO JOSE CALLEJA. En la placeta del Parque Municipal se celebrarán varios encuentros de MINI-BASKET, en los que se disputará el I TROFEO FELIX HUERTA, HIJO. (Para más detalles de éste y demás encuentros que se celebren en la **GRAN FERIA INFANTIL**, véanse programas de mano).

A las 11 de la noche: **TERCER CONCIERTO MUSICAL**, y a continuación

## **Extraordinaria colección de fuegos artificiales**

en la que PIROTECNIA ZARAGOZANA SANZ presentará un programa en exclusiva de su invención, que tantos éxitos ha conseguido en diferentes capitales.

### **SABADO 27:**

A las 7,30 de la mañana: **BOMBAS Y COHETES** en la calle de las Vaqueras.



**A las 8:** El distrito cuarto será visitado por la agrupación **Ramón y sus muchachos**, que ejecutará diversas piezas de su extenso repertorio.

**A las 9:** Por el citado distrito, nueva actuación de los

### **GIGANTES Y CABEZUDOS**

**A las 12: Clausura de las Exposiciones de Pintura y Fotografía**, con reparto de premios en el Salón de Actos del Ayuntamiento. Durante este acto intervendrá la notable Banda que dirige el maestro Pinilla.

**A las 3,30 de la tarde:** En el campo de la R. S. Deportiva Alcalá, continuación del **CAMPEONATO DE TIRO DE PICHON Y AL PLATO**, organizado por la Sociedad de Cazadores.

**A las 7:** En la plaza de Cervantes, **FINAL DEL CAMPEONATO DE MINI-BASKET**, con valiosos premios.

**A las 9,30 de la noche:**

## **Desfile de la gran cabalgata de carrozas**

todas ellas obra del artista don Miguel Ruiz Flores.

Durante el recorrido la Cabalgata de carrozas irá acompañada de las Peñas alcaínas, Banda de Música de la Diputación Provincial de Guadalajara, la Agrupación de Ramón y sus muchachos y la Banda de cornetas y tambores del Regimiento de Paracaidistas de Tierra. La entrada del cortejo en la plaza de Cervantes será señalada con un disparo de cohetes y bengalas, procediéndose a continuación a la

## **Batalla de serpentinas y confetti**

y reparto de regalos a los concurrentes donados por diversas empresas alcaínas.

La carroza principal será ocupada por la Reina de las Fiestas de 1966 y su corte de honor, formada por el resto de las muchachas concursantes.

Las ocupantes de las demás carrozas deberán vestir los trajes que a cada una corresponda y que oportunamente se les indicará por la Comisión nombrada al efecto.

Se prohíbe formar parte del cortejo a aquellas personas y vehículos que no estén autorizados por la Comisión de Festejos.

Al terminar el desfile, **último concierto** por la Banda de Guadalajara, y

**A las 12,30:**

## **Vistosa colección de fuegos aéreos**

con el disparo de una potente traca que pondrá fin a las

**FERIAS Y FIESTAS DE 1966**

**DOMINGO 28:**

**A las 6 de la tarde:** Emocionante encuentro de fútbol entre el equipo JUPITER LEONES y R. S. DEPORTIVA ALCALA, en el campo del Val, con disputa de un valioso trofeo. Tanto en este partido como en todos los concursos anunciados se otorgarán diversos trofeos y medallas concedidas por el Excmo. Ayuntamiento.

**NOTAS FINALES.**—Para mejor conocimiento del público, la Comisión repartirá programa detallado de cuantas competiciones y concursos se anuncian en el presente programa.

La Comisión de Festejos se reserva el derecho de modificar, suspender o sustituir cualquiera de los actos anunciados.

**MUY IMPORTANTE.**—Durante los conciertos musicales, queda terminantemente prohibido el funcionamiento de altavoces y demás ruidos que impidan su perfecta audición, siendo severamente sancionados los contraventores de estas órdenes.

El Ayuntamiento, y por lo tanto su Comisión de Festejos, no se hacen responsables de los daños que puedan originarse a consecuencia de los fuegos artificiales, puesto que tiene tomadas las debidas precauciones y ordenados escrupulosamente los servicios necesarios.

Advirtiendo muy particularmente a los propietarios de las casetas y distintas atracciones que cuiden de vigilar los toldos, cubiertas, etc., de las mismas, advertencia que también se les hace al solicitar la ocupación de la vía pública para su instalación.

El Alcalde,

FELIX HUERTA

El Secretario Accidental,

ZACARIAS P. MARTIN

—



# Trasunto

Por TOMAS RAMOS OREA

Para MV. A. H.

**D**ESDE abril a septiembre hay una intriga  
de rosales y pámpanos. Sus bordes  
hechos alma, como aves migratorias  
me desplazan sin fin a nuevos continentes.

No es más que eso  
el empalme de abril: melancolía  
que hemos visto en los cromos, lilas jóvenes  
en busca de un perfil. Y sin embargo  
agosto acaba en punta. Una diana  
de tiovivo y color —los quince años—  
se ha doblado en dos partes, y el repaso  
de mi mano a la altura de estas Ferias  
puede traer nostalgia almacenada.

.....

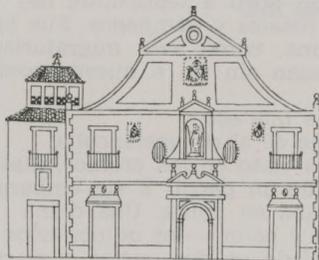
Yo te conozco  
igual que a las demás, a quienes nunca  
quizás hable de amor. Y es que las cosas  
nos llagan a lo largo y a lo ancho  
del puro estar mirando de continuo.

Yo te he visto. Otra parte, en algún cielo  
de idéntica medida, de azul límite,  
también te contuviste. En poco tiempo  
se clavó tu dintorno en esa almena  
hecha en luz de los hombres. Por mis ojos  
cruzaste en un aroma, verso a verso.

... ..

A finales de agosto hay un acopio  
de memoria. El fichero de mi alma  
marca un punto y parte. Lo que ocurre  
es que el *debe* y *haber* del libro de oro  
de las cuentas está desajustado  
léase: no se ha escrito una palabra  
desde aquellos quince años (el casino,  
la honrada cercanía de la chica  
en el baile y los coches). No ha pasado  
más que eso. Por las pastas de mi libro  
va tejiendo el olvido otra renuncia.

T. R. O.



# Impresión de la Feria en los niños

Por MARCELINO CALLEJA

**H**OY, QUE VIVIMOS familiarizados con los tests, las ruedas de Prensa y, sobre todo, con las encuestas, hemos pensado que no estaría nada mal, si escribiéramos un poco al estilo de estas úl-

timas. dadas las circunstancias de nuestra convivencia, por razón de profesión, y así conocer y comparar la impresión de los alcaláinos de mañana (que son los niños de hoy), con los que fuimos niños ayer, aunque no ha muchos años.

Nosotros recordamos con nostalgia la llegada del primer camión con tableros, ruedas, ejes y grandes lonas, que eran más eficaces entonces que cualquiera de los coches acondicionados con altavoces de hoy, para hacer propaganda, pues al igual que un gigantesco imán de la chiquillería, a los pocos minutos de haber llegado a su destino, y antes de haber descargado siquiera, tenían alrededor centenares de criaturas que venían desde los barrios más apartados hasta la Plaza de Cervantes, todos tratando de adivinar con insistencia, a través de las gigantescas piezas de aquel poderoso mecano, el nombre del carrusel.

Eran los adelantados de la Virgen de agosto, que querían aprovechar algunas fechas antes de que llegara la competencia, y de este modo alargarnos un poquito más las Ferias.

Esta era la chispa que encendía los leños de la fantasía, cuando entre los amiguetes pensábamos en nuestros ahorros de todo un año. ¡Cuántas mentiras, Señor!

Los años se contaban por aquel entonces desde el 28 de agosto (fin de una ilusión) hasta los días que narramos.

Entonces había menos papás, tíos y abuelos, de los que cambian una sonrisa en los pequeños o una frase melosa en los menos pequeños, por un viaje sin fin en un carrusel.

No sabemos si porque había en aquellos días menos fiestas durante el año, menos salidas de nuestra ciudad los fines de semana, menos televisión, menos atracciones, o porque nosotros éramos más impresio-

nables y más sensibles a éstas, vivíamos más intensamente estos días.

El nivel de vida que tanto da que hablar, actúa sobre los niños de hoy de tal forma que tienen carruseles en cualquier verbena de barrio, a cualquier momento y sin necesidad de ningún festejo. La bicicleta estática del «tío vivo» se ha llevado a casa, y el ahorro anual se ha convertido en mensual, con todo lo cual superan al nuestro de entonces.

Hemos comprobado que solamente ilusionan aquellas atracciones ausentes durante el año. Y todos coinciden en que aquello que en nosotros dejaba una impresión imborrable durante semanas y hasta

incluso durante meses, «les trae algo».

Los papás que todavía no lo tenemos pensamos en el «600» y los niños, influidos tal vez en nuestras ideas, sueñan tan sólo en conducir uno más pequeño, que sea eléctrico, durante esos días de la Feria. Ahí acaba todo.

Esto nos hace pensar que, si bien hemos conseguido en los jóvenes, con sus divertidas peñas, dejar una impresión a tono con nuestros días, hemos de buscar para los niños de menos edad un estímulo mayor, para que consigamos que las Ferias de San Bartolomé no sean una **fiesta más**.

M. C.



# Ferías de San Bartolomé



Por JOSÉ PÉREZ ROJO

**U**N año más, en que Dios querrá participemos de las FERIAS, cada año más famosas, por el acierto que preside a los componentes de organizarlas, que no regatean esfuerzo ni sacrificio para conseguir se hable y comenten las FERIAS ALCALAINAS. La víspera, la Comisión de festejos hará estallar los cohetes anunciadores de la Feria y Alcalá también estallará, pero su estallido será de sana alegría y esperanza para que los días feriales sirvan para alejarla de sus preocupaciones cotidianas, con cuyo bagaje sería muy difícil conseguir la distracción.

Alcalá crece y evoluciona para hacerse más grande cada día, y a ella llegan por todos los caminos de España, hombres y mujeres que vienen buscando lo que no encontraron en sus orígenes. Las Ferias no deben defraudarles y deben ser un motivo más para que nos conoz-

can en nuestra autenticidad, haciendo lo posible para que su contenido sea fiel a las tradiciones y costumbres de la ciudad, con la evolución natural sufrida.

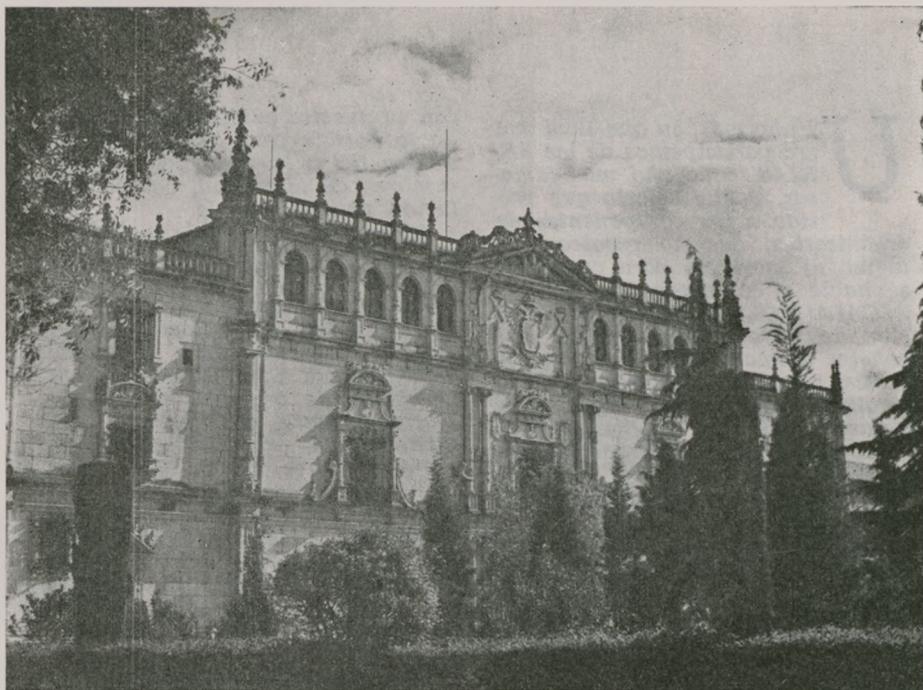
Comentar el programa no es nuestro objetivo, ya que le vemos apretado de festejos, pensados y organizados para agradar a todos: chicos y grandes, no faltando los simpáticos y siempre bien esperados GIGANTES Y CABEZUDOS, tan favorablemente acogidos por la población infantil, ni la belleza de la CABALGATA, ornamentada con las mejores flores de la vida, como son las señoritas que van sobre las carrozas, de verdaderos aciertos alegóricos. Y en los taurinos, figuras de postín para deleitar al aficionado más exigente por tener la oportunidad de presenciar el arte de Cúchares en su mayor intensidad y pureza.

Pero siendo el programa muy variado y de gran fuerza, organizado



con el mejor deseo de acierto, *hora es de introducir en él algo que puede ser trascendental para las futuras Ferias. Antaño, éstas tenían su máxima atracción en el ferrial de ganado y muy especialmente en la clase cerril, pues nadie que comprase un animal de esta especie, se prestaría a pagar una cantidad distinta a la que cotizase la Feria de Alcalá, ya que ella imponía los precios. Los restantes festejos apenas existían, pues todo se reducía a fuegos artificiales, y los taurinos muy mediocres generalmente, era todo el programa. Entonces las Ferias respondían al signo de los tiempos de sencillez y cuando nadie aspiraba a nada, pareciéndole bien cualquier cosa que le divirtiese y agradase, en contraposición de hoy, que todo nos parece poco.*

*El abandono del campo ha obligado a mecanizar las faenas agrícolas y prácticamente ha desaparecido el ganado, por lo que seguir haciendo figurar en el programa "ferrial de ganados" responde más que a una realidad, a una nostalgia sentimental. Indudablemente, Alcalá ha cambiado de signo, y de ser eminentemente agrícola, ha pasado a ser poderosamente industrial, ya que en ella radican innumerables industrias, algunas importantísimas tanto por el número de puestos de trabajo como por la belleza de sus instalaciones que dan categoría y prestigio a Alcalá. Ese complejo industrial ha hecho el milagro alcalaíno, haciendo un magnífico polo de desarrollo, sin serlo, derramando un progreso y un bienestar económico que a todos llega,*



pese a estar en los albores de lo que vaticinamos para un próximo futuro. Alcalá no debe dar la espalda a esta realidad ni dejar de calibrar cuanto ello supone. Pero teniendo en cuenta siempre lo que fue, que es historia gloriosa que debemos cuidar muy mucho.

Después de estos prolegómenos no nos queda nada más que sugerir el que ha llegado la hora de que Alcalá haga un esfuerzo y en su programa de Ferias, no falte una magna Feria de Muestras que fuera el exponente de la pujanza de sus industrias, que por su número y calidad, bien merecen que la ciudad corresponda a sus sacrificios y los bienes que recibe de ellas.

La industria alcalaína es numerosa y variada: electrodomésticos, saneamientos, perfumería, metalurgia, cerámica, fibras sintéticas, fibras minerales, terrazos, carpintería metálica, embalajes, plásticos, vidrio, muebles metálicos de oficina y cocina, maquinaria agrícola, fundiciones, señalización de carreteras, material ferroviario, cementos, motores de aviación, estructuras metálicas, textiles, etc., pudiendo cifrarse en once mil los puestos de trabajo, aparte de los talleres artesanos tan en boga hoy día.

Y complemento de cuanto es y significa Alcalá, dispone del Centro de Formación de Funcionarios instalado en la antigua Universidad Cisneriana, la Facultad de Filosofía de los PP. Jesuitas, Escuela de Maestría Industrial y, pronto, la Universidad Laboral, capaz para seis mil alumnos. Innumerables granjas avícolas con más de veinte mil aves.

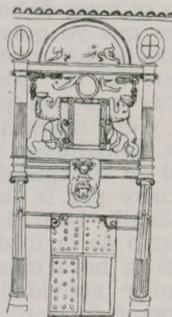
Dicha enumeración es suficiente para cimentar nuestra sugerencia de ir pensando en ese gran Certamen que debe estudiarse con todo

cariño, solicitando los asesoramientos necesarios para evitar el fracaso y recabando si hace falta aportaciones económicas que nadie responsable negaría, pues esas industrias han traído bienestar económico y las miles de viviendas que admiramos.

Cuanto nos visitan ven la transformación operada, pero los que conviven con nosotros han sido testigos de cómo la ciudad invade los campos y nuevos edificios se levantan por doquier en tanto paulatinamente se instalan nuevas industrias que hacen que Alcalá siga un crecimiento ultrarrápido, consiguiendo que los que nacimos en ella, apenas conocíamos a los que pasan junto a nosotros. Pero siendo eso una realidad cuando veas pasar a otros, piensa que ellos y tú, sois el Alcalá de 1966. Y juntos tenéis la responsabilidad de hacer la ciudad que todos queremos.

Meditense por quienes pueden y deben la sugerencia que hacemos, y ¡ojalá! que en el programa de 1967 ondee a los cuatro vientos la bandera de la I FERIA DE MUESTRAS ALCALAINA.

J. P. R.



# Sin transcendencia

Por el Dr. TOMAS RAMOS MARTINEZ

**C**ON EL PIE en el estribo, como habitualmente se dice, para hacer un breve viaje que me ha de reunir con amigos y paisanos, recibo una atenta invitación para que colabore en el Programa Oficial de Fiestas de Agosto con un trabajito que no sé de dónde le voy a sacar.

Me falta tiempo y no me sobra inspiración, y por eso mi primer pensamiento es declinar la invitación. Y el segundo. Y el tercero. ¿Qué puedo yo decir de nuestro Alcalá que no se haya dicho? Porque, la verdad es que yo quisiera decir cosas de Alcalá. Las que sabemos para los que no las saben, y encontrar otras que nos pasan desapercibidas y que muchas veces, en su sencillez, constituyen el atractivo principal de las ciudades.

El tren corre por la llanura calcinada de Castilla bajo el sol de julio. Las cuatro de la tarde de esta época no es la hora más indicada para cualquier actividad física o mental. A pesar de la refrigeración del vagón los ojos se cierran y nos quedamos sumidos en esa suave quietud de la siesta a la que tan aficionados somos la mayoría de los españoles. Pese a todo no me duermo porque no es fácil hacerlo cuan-

do por dentro hay algo que nos punza. Y lo que me punza a mí es el dichoso articulito.

Nos hemos adentrado en la Mancha. El verde de sus extensos viñedos se interrumpe a veces por el amarillo pálido de la mies ya abatida por las máquinas agrícolas. Algún ave cansada y sedienta cruza el espacio. ¡Digo!, ¡también cruzaron estos caminos don Quijote y Sancho!, sedientos muchas veces, cansados otras y molidos no pocas. Ya tienes tema, pues, me dice el otro yo que llevamos dentro. Habla de estas cosas, di algo, no te quedes ahí como un pasmarote. Porque, no es que Cervantes y tú hayáis jugado juntos a las bolas, pero habéis nacido a pocos metros de distancia en el espacio, aunque con algunos siglos de diferencia en el tiempo y... Brevisima parada en Alcázar de San Juan. Si les digo a éstos lo de mi paisanaje con Cervantes, me zumban. También tienen derecho a soñar. Arranca el tren. Poco después, Despeñaperros y el panorama gris de Andalucía, gris por uno y otro lado, gris hasta el horizonte, gris que brota de las hojas plateadas de estos miles y miles de olivos que se extienden ante nuestra mirada... Gris un «tío panoli»



que va cerca de nosotros junto a una chica bonita que viaja sola y, ni una mirada, ni una palabra, ni una atención. O es un estoico, filosóficamente hablando, o es tonto. O es nórdico. Pero esto no me resuelve a mí el problema, mi problema que es cumplir con el encargo. Dejemos correr el tiempo y dejemos correr el tren que a las ocho horas de partir nos deja en la bella ciudad de Cádiz.

Desde el balcón del cuarto del hotel donde nos alojamos, que con tanto acierto y eficacia dirige un alcaláino de solera, contemplo la inmensidad del mar con sus tonos verdes y azules, lleno de luminosos reflejos que nos hacen soñar en un mundo de quimera. Pienso en la aventura cumbre de la Historia, pienso en la Fe de un hombre que engrandeció España más que por lo que hizo, por la decisión que tuvo para hacerlo. El mérito de las cosas más que en su culminación está en su intento, cuando ese intento se impregna de la entrega total del ser.

Pienso en Colón y pienso en Alcalá. Allí está la casa en que el descubridor se entrevistó con la eximia Isabel. Por eso se le llama «Ca-

sa de la Entrevista». Pero en Alcalá hay muchas cosas más. Habréis oído con frecuencia hablar de Alcalá, pero los que no habitáis aquí no la comprenderéis. Cuando la comprendáis, la amaréis.

Ahora llegan nuestras fiestas y quizás no os interese su historia. Ya hablaremos de ella en otra ocasión, o mejor dicho, os hablarán los que sean más doctos que yo. Ahora, a divertirse. Os encontraréis en un ambiente acogedor, sano, optimista y sin prejuicios. Del escaso calor que podáis pasar en el centro del día quedaréis compensados por la frescura de las noches agosteanas. Sus autoridades, comprensivas y benévolas, sabrán dispensaros cualquier involuntario «lapsus». Su moderno comercio satisfará todas vuestras necesidades. Numerosas atracciones os deleitarán a grandes y chicos. Y sobre todo y en mayor grado, la belleza y simpatía de estas chicas alcaláinas, ilusión de nuestros hijos y nostalgia de sus padres. Pero... yo tenía que hilvanar un trabajito. Lo que ocurre es que ni tengo ganas ni estoy en vena.

T. R. M.



# Fiesta de toros en Alcalá

Por José García Saldaña

**H**AY un libro titulado *Justa Poética por la Universidad de Alcalá, Colegio Mayor de San Ildefonso, en el nacimiento del Príncipe de las Españas, Consagrada al Rey nuestro Señor*. El libro es una joya bibliográfica no sólo por la escasa tirada que de él se hizo, sino también por su esmerada impresión y, lo que es fundamental, por las curiosas y detalladas noticias que da, al estilo de la época, de un suceso al que se quiso hacer pretexto para poner a la Literatura toda a los pies de un Rey que presumía de literato. Es esta obra una recopilación de cuanto en aquellos "Juegos grandes sacros teatrales agonales circenses" se dijo y se hizo al nacer el príncipe Felipe Próspero; su autor fue don F. Ignacio de Porres, catedrático complutense, y se la imprimió en Alcalá en 1658.

Como entre tantísimo verso, retórica y relumbrón se encuentra una descripción de la fiesta de toros que aquí se celebró, nos ha parecido magnífica esta ocasión para salvar del olvido a ese libro, al tiempo que dábamos ocasión a los aficionados actuales, tanto si son poetas como taurófilos —o ambas cosas—, para que puedan establecer un parangón entre un tiempo y otro, entre unas formas de decir y de hacer entre las que median poco más de trescientos años. Transcribimos lo que sigue pensando en ese gran amigo y poeta taurino que se llama Pelayo Fernández Garrido; él será uno de los que mejor calibren el valor de los versos que escribiera el maestro don Manuel de León. Imaginemos nuestra plaza Mayor convertida en coso abigarrado de mil colores y al maestro León diciendo:

Ya la palestra del siguiente día  
diez lunados cometas prevenía,  
tan furiosos, que en vez de heno y grama  
le pacieron fierrezas a Jarama.  
Lacayos suyos, que a vestir anela,  
y si no de un color, son de una tela.  
Estos, pues, tan airosos como fieros,  
entraron en la plaza con vaqueros;  
y sin duda en el monte donde pacen,  
caso de que hay pragmática no hacen,  
pues vestidos de enojos,

si no engañan los ojos,  
haciendo gala de la ira y sañas,  
puntas al aire traen sobre pestañas.  
Estos y otros excesos  
dieron motivos de traerlos presos  
por los dos comisarios de la fiesta,  
que poniendo cuidado con la cesta,  
salieron en dos potros  
de la misma manera que los otros.  
Y si digo andaluces, no les miento,  
porque no eran los potros de tormento.

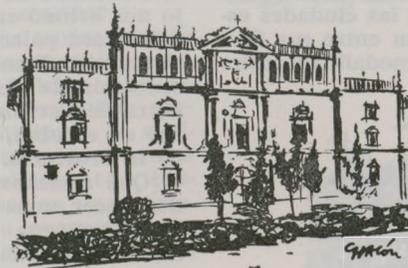


Estaba fabricado de madera  
 un corredor, si no fue Primavera,  
 que a matices vestido  
 tiene toda la Escuela prevenido.  
 Y como variante en este día  
 a toda facultad color vestía,  
 parecía, listado de colores,  
 que era un camaleón de los Doctores.  
 Ya rayo de metal el bronce atruena,  
 cuando se presentaba en el arena  
 don Felipe Escobar, que en gala y arte  
 los deseos cumplió de ver a Marte.  
 En un caballo que volcán bosteza,  
 monte a la vista, cisne en ligereza:  
 Pues fuego el corazón y nieve el pelo  
 plaza el bruto pasó de Mongivelo.  
 Pero apenas airoso  
 las herraduras estampó en el coso  
 con ademán de ave,  
 y del toril tocaron la llave,  
 cuando una fiera devanando el viento,  
 bala de pieles, posta con aliento,  
 buscando a su rencor algún enojo,  
 se disparó del fuego de su enojo.  
 Pólvora escupe lo que pació heno,  
 siendo en su boca los bramidos trueno.  
 Furia de capas parte cual cohete,  
 mira al caballo, y luego le acomete.  
 Pero Escobar que la cerviz buscaba,  
 a sus flechas de Fresno les dió aljaba.  
 Muerto el primero, en el segundo toro  
 a dar lanzada se dispone un moro,

y viendo a el bruto con las astas juntas,  
 temiendo ser encaje de sus puntas,  
 dijo vuelta la espalda con el yerro:  
 Con este hueso váyase a otro perro.  
 Egrime los montantes con que espanta,  
 a uno derriba, a otro le levanta;  
 llega Escobar, a cuya bizarría  
 acometer el toro no quería.  
 Y aunque huyó la cerviz de agudo pico  
 con el rejón le azabaló el hocico;  
 ya por nariz y boca arroja ciego  
 las balas de coral cañón de fuego.  
 Choca con uno, y al herir burlado  
 a su acero, se halló desjarretado;  
 rodando de manera al sacudillo,  
 que el toro corrió, paró en ovillo.  
 De los brutos que salen a la arena  
 crespa la cola, riza la melena,  
 en cada fiera en suertes importuna  
 sierpe engañosa de su media luna,  
 y el toro que vistió su toscos rizo  
 de garrochas con púas, corrió erizo.  
 Si de fresnos y jaras,  
 selva portátil no voló con varas.  
 Y de los diez el último moría,  
 y con él juntamente murió el día.  
 Pero aunque Febo quiso en sombra oscura  
 dejar de tantas fiestas la pintura,  
 en las plumas, en voces y en cinceles  
 solicitan eternos los pinceles,  
 fiándolos entonces  
 a la estampa, a los mármoles y bronces.

Si así lo describió el maestro don Manuel de León, así debió de ser.  
 Pero conste en acta que esos versos no han venido aquí por ser perfectos.  
 Piense el lector en algunos cronistas actuales...  
 Y a consolarnos todos.

J. G. S.



# Festivales de España

Por FRANCISCO JAVIER GARCIA GUTIERREZ

**S**ON MUCHAS las ciudades españolas en que se hacen festivales de naturaleza cultural o folklórica. Desde la decana Santander, con sus maravillosos conciertos en la Plaza Porticada, a la última incorporada, Cuenca, con sus refinadísimas audiciones de música sacra que, aunque se lleven dando cinco años, sólo en éste de 1966, y desde febrero pasado, tienen carácter de Festivales de España. Más de sesenta son las ciudades españolas que cuentan entre sus fiestas esta moderna modalidad cultu-

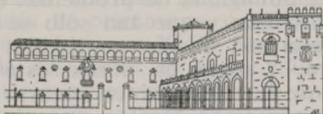
ral, que no tengo inconveniente en afirmar envidio seriamente.

En charlas amicales ha surgido varias veces el tema y se le ha hecho girar en torno a Alcalá. Y por convencimiento personal y con el acicate de esas charlas he estudiado varias veces posibilidades de hacerlo o dejarlo iniciado para otros en estos casi seis años de edilato. He de confesar humildemente que no he visto la forma. El precedente, o si quieren ustedes el acicate, estaba en aquella colosal representación de «Barataria», que la iniciativa fecunda de don José Pérez Rojo nos brindó en la Plaza de Armas del otrora palacio arzobispal y hoy seminario. También aquella representación de «La Numancia», en la Plaza de Cervantes, en una fría noche de octubre, con motivo del Día de la Provincia.

¿Qué tenemos en Alcalá para poder hacer unos festivales de España? Creo que casi todo. Lugares adecuados, cuantos se quieran. Desde los patios de la Universidad Cisneriana, pasando por el aludido del seminario, a la Plaza de José Antonio o a cualquier otro rincón de la ciudad antigua, que con un poco de gusto puede convertirse en fastuoso escenario.



Tradición histórica y cultural nos sobra. La temática de los festivales, a mi entender, debería ser teatral, desde los entremeses, tragedias y comedias de Miguel, a las otras mil obras clásicas que podrían presentarse de dramaturgos que estudiaron en la Universidad Complutense. Tal vez podrían darse unos larguí-



simos festivales anuales, sin que hubiera necesidad de repetir programas en unos cuantos años.

Otro de los problemas sería el de las fechas más adecuadas para ello. Considero lógico el ceñimiento a una de las dos cervantinas: en torno al 23 de abril o alrededor del 9 de octubre. En ambas la población madrileña podría acudir con facilidad y aun podría allegarse bastante corriente turística de llegada o de retorno. Para la segunda, y aun para la primera, encuentro el inconveniente de las muy frescas noches castellanas.

¿Cuáles son, pues, los inconvenientes serios para no haber intentado hacer algo en este sentido?

Existen en España varios grupos de teatro de cámara, magníficos todos ellos, con gran afición y un repertorio adecuado, susceptible además de encargo anticipado de cualquier obra. Los conocemos, hemos cruzado correspondencia con bastantes de ellos y harían una maravillosa labor. Cada representación costaría, sin contar decoraciones, máquina teatral y vestuario, no menos de ochenta mil pesetas. Quizá hubiera que contar con ciento cincuenta mil por cada una.

El Ministerio de Información y Turismo mantiene en Madrid dos inigualables compañías nacionales, que vienen cuajando, éxito tras éxi-

to, las mejores obras teatrales y adaptaciones. ¿Podría en esas fechas contarse con ellas? Nos tememos que no, por ser plena temporada teatral.

Alguno podría alegar que, parte de los gastos, podrían enjugarse con el precio de las localidades. Así viene, en efecto, haciéndose en muchas ciudades, pero yo entiendo que, para que sea plenamente cultural un festival de este tipo, debe ser gratuito; lo contrario limitaría su extensión. Gratis, por curiosidad, acudiría el pueblo en masa. De ahí saldría el gusto por las cosas y el ir por afición. Tal vez entonces, sólo entonces, podría empezarse a recaudar algún dinero. Porque se habría logrado crear un clima en todas las gentes y en todos los ambientes.

Honradamente creo que, si se dispone de una economía adecuada, en Alcalá de Henares pueden hacerse unos festivales de España. Hay público para ello con sensibilidad y buen gusto y se crearía en aquellos que no lo tuvieran, pero... ¿dónde están hoy esos medios materiales que permitan presentar al Ministerio de Información y Turismo un plan de acción, para pedir su colaboración de todo orden, que, desde luego, tampoco faltaría?

F. J. G. G.



# Igual

# y

# diferente

Por FRANCISCO ANTON

**P**ARA mí, —y perdone el lector que hable en primera persona— lo mejor de nuestras Ferias son sus vísperas. No lo puedo remediar. Al igual que los niños, gozo con la ilusión por lo que ha de venir. Por otra parte, es de

alabar la labor callada de Adolfo, moviéndose de la ceca a la meca para contratar espectáculos, acelerar la marcha de las carrozas para que nada falle a la hora de verdad y verle agobiado por las innúmeras papeletas que trae consigo el ser presidente de una Comisión de Festejos con pocos, poquísimos medios económicos para hacer frente a toda esa amalgama de problemas que se presentan y que tan sólo se solucionan con buenas cantidades de dinero. Y aquí es donde está el quid de la cuestión: en sacarse de la manga unas Fiestas que sirvan de distracción para todos y que cuesten pocas pesetas. He ahí el mérito. Porque organizar festejos respaldados por fuertes sumas, así cualquiera.

Ansío que lleguen las Fiestas. Días antes disfruto cuando veo colocar los gallardetes y al contemplar entusiasmado esa metamorfosis que sufre nuestra principal plaza, que de la noche a la mañana se convierte, de vulgar plaza pueblerina, en el más original y moderno parque de atracciones. De momento, cuando estalla el primer cohete y se iluminan nuestras principales calles y la plaza de Cervantes se mesa los cabellos de la desesperación por el estrépito que levantan sus diversiones, sin darme cuenta se me echa todo encima: los toros, las sonrisas de chicas guapas, las bandas de música, las rondallas, la alegría juvenil de las peñas, los gigantes y cabezudos, el olor de la pólvora, la cabalgata, la bomba final... Siempre igual y siempre cambiante. La estampa se repite. Y es que aquí está el hombre para sacarla de su monotonía, para darle ese aliento de proyección espiritual que tanto hace para que las Fiestas tengan cada año una fisonomía distinta, al igual como ocurre con las corridas de toros.

Pero a mí me sucede algo anormal en las Fiestas. Y es que, sin sa-



ber por qué, me ponen triste. Cuando suena la bomba final y la ciudad recobra su característica peculiar, entonces me doy cuenta de que ese aire invisible, velazqueño, viene más frío, que anochece más temprano y que por el azul del cielo ya no navegan las velas hinchidas de gozo de las albas y estáticas cigüeñas. Las golondrinas ya no parlotean con esa alegría que les infundía la primavera y se preparan para emigrar. Y ello presagia la venida del otoño, la de las lluvias, los aletazos de vendaval que anun-

cian el invierno y, con él, otro año más que se nos echa encima. Y a mí esto me agobia y me entristece. No lo puedo evitar. Hasta hace una década me tenía sin cuidado. Ahora lo pienso más y no quisiera que el viento volase tan de prisa. Y es que a uno, a la vista de cómo anda Alcalá hoy, con esa increíble impresión de belleza que le proporciona su rápido y creciente desarrollo, le dan ganas de exclamar con el poeta: «¡Oh tiempo, suspende tu vuelo!...»

F. A.







En esta tierra hay **ESO UN VETERANO SABOR**

OSBORNE

BRANDY  
VETERANO  
OSBORNE  
Fuerza Santa María